

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2015**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS**

Mensaje dos

**Trasladados de las tinieblas a la luz
para vivir en el reino de Dios
como resplandor de la realidad del Señor Jesús**

Lectura bíblica: Hch. 26:18; Col. 1:13; 1 P. 2:9; Mr. 9:1-9; Ap. 22:4-5

- I. Dios nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y trasladado al reino de Dios, el cual es una esfera de luz—Col. 1:13; Hch. 26:18; 1 P. 2:9:**
- A. La autoridad de las tinieblas es el reino de Satanás, el cual pertenece a las tinieblas; la autoridad de Dios es el reino de Dios, el cual pertenece a la luz—Mt. 12:26; Hch. 26:18.
 - B. Hay una esfera y ámbito de luz y una esfera y ámbito de tinieblas; estas dos esferas son dos reinos: un reino de tinieblas y un reino de luz—1 P. 2:9; Hch. 26:18.
 - C. Nosotros, como creyentes en Cristo, hemos sido trasladados de las tinieblas a la luz y de la autoridad de las tinieblas al reino del Hijo del amor del Padre—v. 18; Col. 1:13:
 - 1. Las tinieblas son la expresión y la esfera de Satanás en muerte; la luz es la expresión y la esfera de Dios en vida—1 P. 2:9; 1 Jn. 1:5-7.
 - 2. Dios nos ha trasladado de la esfera satánica, de la esfera de muerte de las tinieblas y nos llevó a Su esfera vital de luz; anteriormente, estábamos en tinieblas bajo la autoridad de Satanás, pero hemos sido trasladados de las tinieblas y de la autoridad de Satanás a la luz y a la autoridad de Dios—Hch. 26:18.
 - 3. Ser trasladados al reino del Hijo del amor del Padre es ser trasladados al Hijo, quien es vida para nosotros y quien nos gobierna en Su vida de resurrección con amor y en luz—Col. 1:13; 3:4.
 - D. La luz es un poder que gobierna; ella gobierna cuando resplandece—Ap. 22:4-5:
 - 1. La luz gobierna por medio de su iluminación; cuando la luz de vida resplandece y gobierna, es un reino—Jn. 8:12; 18:36.
 - 2. Donde está la luz de Dios, allí está el poder que gobierna, y somos controlados por el poder de la luz divina—Ef. 5:8-9.
- II. El reino de Dios equivale a la transfiguración de Jesús, esto es, el resplandor de la realidad del Señor Jesús—Mr. 9:1-9; Mt. 16:28—17:2:**
- A. Lo descrito en Marcos 9:1-9 es un cuadro de la venida del reino de Dios con poder; el centro de este cuadro es el Jesús glorificado, y junto a Él están Moisés

- y Elías, quienes representan a los santos del Antiguo Testamento, y Pedro, Jacobo y Juan, quienes representan a los santos del Nuevo Testamento—vs. 2-4.
- B. La transfiguración del Señor Jesús significa que Su humanidad estaba saturada e impregnada de Su divinidad; esta transfiguración, que fue Su glorificación, equivalía a Su venida en Su reino—v. 2:
1. Lo dicho por el Señor sobre la venida del reino de Dios con poder se cumplió mediante Su transfiguración en el monte—vs. 1-3.
 2. La transfiguración, el resplandor, del Señor Jesús fue Su venida en Su reino; donde ocurre Su transfiguración, allí ocurre la venida de Su reino—Mt. 16:28—17:2; Lc. 9:27-31.
 3. La transfiguración del Señor Jesús fue la manera que se hizo real lo que Él es.
 4. El reino es el resplandor de la realidad del Señor Jesús; estar bajo Su resplandor es estar en el reino—Ap. 22:4-5.
- C. Cristo ha sido sembrado en nuestro corazón como una semilla; dicha semilla crecerá y se desarrollará hasta florecer y ser manifestada en gloria—Mr. 4:26-29; Col. 3:3-4:
1. Aquel a quien hemos recibido como semilla del reino de Dios tiene que crecer en nosotros hasta que Él florezca desde nuestro interior; este florecimiento será la transfiguración del Señor en nosotros de una manera práctica y que podemos experimentar—Mr. 4:26-29; Col. 1:27; 3:4.
 2. Cuando Cristo es transfigurado en nuestro interior, tal transfiguración llega a ser el reino de Dios reinando sobre todas las cosas en nuestra vida—1:13.
 3. El reino de Dios es la propagación del Señor Jesús al resplandecer sobre nosotros—Jn. 1:4-5; 3:3, 5; 8:12.

III. “Los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre”—Mt. 13:43:

- A. La que ama a Cristo finalmente es transformada en los cuerpos celestes; ella se asoma como el alba, ella es hermosa como la luna y ella es límpida como el sol—Cnt. 6:10a.
- B. La luna representa la iglesia, la esposa de Cristo; la iglesia resplandece en la noche oscura de esta era al reflejar la luz de Cristo como Sol—Fil. 2:15; 2 Co. 3:16, 18.
- C. Cristo es el Sol de justicia que nace y en Sus alas trae sanidad, quien nos sana y reconstituye consigo mismo para que podamos resplandecer como el sol en el reino de nuestro Padre—Mal. 4:2; Mt. 13:43:
1. Ser salvos equivale a ser sanados; somos salvos de las tinieblas del autoengaño, la autoridad de las tinieblas, al vivir en la luz bajo el gobierno de la luz—Is. 50:10-11; Sal. 36:9; Mt. 6:22-23; Col. 1:12-13.
 2. Debemos experimentar a Dios como luz en el Cordero como lámpara a fin de que podamos vivir bajo el gobierno interior de Dios; esto es la realidad del reino de Dios—Ap. 21:23; 22:1, 4-5.